



Capítulo 1781

Torre de la Alquimia (2)

Al entrar al segundo piso, Yuan se encontró en una vasta sala de investigación con cientos de alquimistas ocupados con pergaminos y medicinas en sus manos.

Yuan, todavía con su Velo de Sombra, caminaba como si fuera el dueño del lugar. Debido a lo ocupados y concentrados que estaban todos, Yuan pudo investigar todo el piso sin ningún problema. Demonios, incluso podría hacer saltos frente a alguien y aun así no lo notarían.

Era casi como si el efecto de Shadow Veil fuera similar a la maldición del Emperador Celestial, donde naturalmente hacía que todos olvidaran la existencia de Yuan.

Este nivel de ocultamiento era el paraíso.-desafiante, y si el mundo supiera de su existencia, habría guerras para adquirirlo.

A través de sus observaciones en el segundo piso, Yuan rápidamente se dio cuenta de que todos allí estaban involucrados en el proceso de creación de nuevas recetas de píldoras. También notó que las recetas que se estaban desarrollando eran relativamente básicas, desde el Nivel 1 al Nivel 2.

El siguiente piso era el mismo que el segundo piso, pero las píldoras que se estaban creando eran mucho más complejas, desde el Nivel 3 al Nivel 4.

Esto continuó durante los siguientes pisos hasta llegar al piso 11, donde había muchas habitaciones con puertas cerradas. Yuan usó su sentido divino para mirar dentro de estas habitaciones y encontrar a los alquimistas trabajando en el interior.

Como no quería correr el riesgo de ser detectado, Yuan solo echó rápidas miradas a cada habitación mientras se movía constantemente de un piso a otro.

En el momento en que Yuan pisó el piso 30, la atmósfera cambió drásticamente. El ambiente prístino de los niveles inferiores fue reemplazado por un corredor sombrío e inquietante bordeado de





celdas de prisión. El aire se sentía pesado y la tenue iluminación proyectaba sombras espeluznantes sobre las frías y sucias paredes, contrastando marcadamente con la naturaleza limpia y ordenada de los pisos de abajo.

Cuando Yuan miró dentro de las celdas de la prisión, vio bestias mágicas vivas confinadas dentro de ellas. Teniendo en cuenta el papel crucial que desempeñaban los materiales de las bestias mágicas en la alquimia, no era sorprendente que la Torre de la Alquimia albergara una instalación de este tipo.

Desde la piel hasta las uñas, casi todas las partes de una bestia mágica podrían utilizarse en alquimia. Su sangre, huesos, pelaje, órganos y especialmente su núcleo de monstruo eran valiosos para elaborar píldoras, elixires y otras creaciones alquímicas. Debido a esto, Yuan no encontró que la prisión de las bestias mágicas fuera algo fuera de lo común. Simplemente no se diferenciaban del ganado.

A medida que Yuan continuaba subiendo a la torre, las bestias mágicas se volvieron cada vez más raras y poderosas. Desafortunadamente para ellos, cada celda de la prisión tenía formaciones de Nivel 7. Eran tan poderosos que incluso Yuan tendría dificultades para lidiar con ellos.

Un hedor acre a sangre repentinamente asaltó la nariz de Yuan cuando llegó al piso 45, lo que le hizo fruncir el ceño. 'Este no es el olor de bestias mágicas...' pensó Yuan mientras usaba su sentido divino para revisar las celdas de la prisión.

Efectivamente, los encarcelados en el piso 45 no eran bestias mágicas sino humanos.

'Usar humanos como recursos, ¿eh? ¿Por qué no me sorprende?' Yuan negó con la cabeza después de ver la sombría situación que tenía ante él.

El concepto de utilizar humanos como recursos para la alquimia se remonta a la Era Primordial, mucho antes de la aparición de los demonios en el mundo. En aquel entonces, se estudiaba la sangre humana y otros componentes por sus posibles propiedades alquímicas.





Sin embargo, esta práctica se consideró muy inmoral y poco ética, lo que llevó a su rápida prohibición. Con el tiempo, se convirtió en un arte prohibido, con penas estrictas para cualquiera que se atreviera a practicarlo, siendo en la mayoría de los casos la pena de muerte. A pesar de esto, ocasionalmente surgieron rumores sobre su uso en rincones oscuros del mundo, a menudo asociados con los alquimistas más desesperados o depravados.

Mientras Yuan continuaba caminando por el sombrío corredor, su atención se centró en una de las celdas. En el interior, una mujer yacía en el suelo, aparentemente dormida. Su apariencia llamó su atención, ya que sus rasgos coincidían mucho con la descripción que el niño sin hogar le había dado antes.

Sin embargo, antes de que pudiera considerar rescatarla, Yuan notó que aparecía otra presencia en su piso, lo que lo obligó a esconderse.

Aunque necesitaba esconderse, no había lugares adecuados para hacerlo en el estrecho pasillo. Sin otra opción, confió completamente en su Velo de Sombra y permaneció perfectamente quieto. Afortunadamente para él, la oscuridad del área mejoró la efectividad de su habilidad, permitiéndole mezclarse perfectamente con las sombras y pasar desapercibido.

La otra presencia pertenecía a un grupo medio.-hombre anciano con la espalda encorvada. Sin embargo, no parecía estar afiliado a la Torre de la Alquimia, ya que no llevaba su uniforme distintivo, que habían usado todos los demás individuos que Yuan había encontrado hasta ahora. Además, su cultivo era patéticamente bajo, siendo sólo un Guerrero Espiritual.

Yuan observó en silencio mientras el hombre encorvado abría la celda de la prisión que contenía a la madre del niño y la arrastraba fuera. Luego, Yuan siguió de cerca al hombre mientras avanzaba por el pasillo hacia la formación de teletransporte.

A pesar de que Yuan iba directamente detrás de él, el hombre permaneció completamente inconsciente de su presencia.

El hombre estaba tan ajeno a la presencia de Yuan que Yuan logró entrar en la formación de teletransportación junto a él, sin ser detectado. Momentos después, emergieron al piso 60, el piso más alto de la Torre de la Alquimia.





Mientras el hombre encorvado se acercaba a la única puerta en el piso 60 y se preparaba para knockYuan rápidamente se ocultó detrás de uno de los grandes pilares.

Momentos después, la puerta se abrió, revelando a un anciano vestido con el uniforme distintivo de la Torre de la Alquimia. El anciano miró al hombre encorvado y habló en tono autoritario. «Trae el material adentro».

«Sí, Maestro.»

Mientras los dos hombres estaban de espaldas, Yuan aprovechó la oportunidad. Moviéndose como una sombra, se deslizó por las puertas abiertas y entró en la habitación sin ser detectado. Una vez dentro, rápidamente encontró un rincón oscuro para esconderse, asegurándose de permanecer fuera de la vista mientras observaba la escena que se desarrollaba ante él.

Lo primero que llamó la atención de Yuan dentro de la habitación fue un gran caldero carmesí lleno casi hasta el borde de sangre. El olor acre y metálico de la sangre humana era tan abrumador que Yuan lo había notado incluso antes de que se abriera la puerta.

Sin embargo, la vista más horrible en la habitación fueron los cadáveres suspendidos sobre el caldero carmesí. Sus cuerpos sin vida colgaban siniestramente, la sangre goteaba constantemente en el caldero de abajo, asemejándose al proceso de secar pollos sacrificados.

